
EL PAÍS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

MARTES, 13 de noviembre de 1979

Asesinado un guarda forestal en la localidad guipuzcoana de Oyarzun

ANTONIO GONZÁLEZ | San Sebastián | 13 NOV 1979**Archivado en:** Orden público Secuestros Atentados terroristas Seguridad ciudadana Delitos Terrorismo Justicia

El guarda forestal Fernando Rodríguez Espínola resultó asesinado a últimas horas de la mañana de ayer, al ser tiroteado cuando se encontraba en el interior de un bar de la localidad guipuzcoana de Oyarzun. Dos jóvenes fueron los que se situaron en la puerta del local y abrieron fuego con sus pistolas contra el funcionario del Ministerio de Agricultura. Segundos después, los agresores huían en un automóvil, en cuyo interior esperaban otras dos personas. Fernando Rodríguez era conocido en la zona, según algunos vecinos, por su ideología derechista. La víctima era un viejo colaborador de *El Diario Vasco* y desde hacía cuatro meses trabajaba también como corresponsal en Oyarzun del diario *La Voz de España*.

El guarda forestal se encontraba en la barra del bar Iru-Bide, en pleno centro de Oyarzun, cuando a la una menos cuarto se situaron en el umbral de la puerta dos jóvenes que, sin mediar palabra, le apuntaron con sus pistolas y le dispararon a corta distancia. Fernando Rodríguez cayó herido de muerte, al ser alcanzado por una bala en la cabeza y otros proyectiles en varios puntos del cuerpo. Más tarde fuerzas de la Guardia Civil encontraron en el interior del establecimiento siete casquillos de bala de calibre nueve milímetros Parabellum marca FN.

Testigos presenciales de los hechos -el bar estaba muy concurrido a esa hora- afirman que los agresores se dirigieron después del atentado a un automóvil situado frente al establecimiento y en el que esperaban otras dos personas. Inmediatamente, el grupo emprendió la huida y las fuerzas de la Guardia Civil montaron los habituales controles para tratar de cortar la retirada al comando armado.

El vehículo utilizado para el atentado -un Seat 124, blanco, matrícula Z-66474- fue encontrado a las dos de la tarde junto a la estación de ferrocarril de Rentería. El propietario del automóvil, I. J. C., un viajante de comercio, fue asaltado por dos miembros del comando a las once y media de la mañana, en la explanada que hay junto al hipermercado Mamut -próximo a Oyarzun-, y conducido a un bosque cercano, donde fue atado con cadenas a un árbol.